

©editorial BNEI SHOLEM

בס"ד

EL MIDRASH  
PARA LA  
*FAMILIA DICE*

★ ★ ★

*Un resumen del  
Libro de Shemuel I (Samuel I)  
basado en Rashí,  
Rishoním y Midrashim*

*Nuevos Midrashim e historias*

*Adaptado a los lectores jóvenes*

y

*PARA SER LEIDO  
EN VOZ ALTA*

*por R. Weissman  
Ilustraciones de S. Forst*



**EDITORIAL BNEI SHOLEM**

©editorial BNEI SHOLEM

**Título del Original en Inglés  
The Family Midrash Says**

The Book of Shemuel

© COPYRIGHT 1995

Rabino Moshé Weissman

Brooklyn New York

Unico autorizado para la distribución y comercialización en Español

Editorial Bnei Sholem

© COPYRIGHT 2015

Editorial Bnei Sholem

Todos los derechos reservados. No puede reproducirse en forma alguna, partes o ilustraciones de este libro, ni tampoco almacenarse o recuperarse información, en forma total o parcial en cualquier idioma (con excepción de citas breves en artículos de crítica o análisis), sin el consentimiento escrito del editor.

Se aplicarán estrictamente los derechos de autor.



**EDITORIAL BNEI SHOLEM**

**Jean Jaures 737**

**Buenos Aires ARGENTINA**

**tel: 54 4961 8338 / linea USA 1718-618-4158**

**Whatsapp +549 11 5111 2925**

**[editorial@bneisholem.com.ar](mailto:editorial@bneisholem.com.ar) / [editorialbneisholem@gmail.com](mailto:editorialbneisholem@gmail.com)**

**[www.bneisholem.com.ar](http://www.bneisholem.com.ar)**

ISBN: 987-9096-07-X

IMPRESO EN ARGENTINA  
PRINTED IN ARGENTINA

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

## INDICE

¿De qué trata el Libro de Shemuel? .....	11
El fin del período de los Shoftím/Jueces .....	12
Elkana y sus esposas .....	12
Penina tiene una idea osada .....	15
Elkana enseña a Benei Israel a viajar al Mishkán .....	16
Una visita de Iom Tov al Mishkán o al Beit Hamikdash .....	19
Elkana y su familia en Shiló .....	20
Jana ora .....	22
<i>Una parábola: El mendigo inteligente</i> .....	22
Algunas leyes importantes para aprender de Jana .....	25
El error de Eli .....	26
Hashem otorga a Jana un hijo .....	27
Jana cumple su promesa a Hashem .....	28
<i>Nuestros Sabios: Shemuel enseña una ley de la Torá.</i> .....	31
El Canto de Jana .....	32
Shemuel crece .....	34
Los hijos de Eli .....	34
Jana tiene más hijos .....	36
<i>Un Midrash: El castigo de Penina</i> .....	37
Eli tiene noticia de los pecados de sus hijos .....	38
Un profeta le cuenta a Eli sobre el castigo .....	38
Shemuel se vuelve un naví (profeta) .....	40
El segundo mensaje acerca de la familia de Eli .....	42
Cómo la maldición fue cumplida .....	44
<i>Nuestros Sabios: Cómo algunos de los descendientes de Eli vivieron mucho</i> .....	45
Shemuel como profeta .....	46
La batalla contra los pelishtím .....	46
Las malas noticias llegan a Eli .....	49
<i>Un Midrash: ¿Quién fue el mensajero?</i> .....	50
La esposa de Pinjás da a luz .....	53
<i>Nuestros Sabios: Preocupados por el honor de Hashem</i> .....	54
Castigos milagrosos caen sobre la ciudad de Ashdod .....	56
El arón en la ciudad de Gat .....	58

El arón en Ekrón . . . . .	59
<i>Un Midrash: Hashem culpa a Benei Israel</i> . . . . .	59
Los príncipes pelishtím se reúnen con magos . . . . .	60
¿Qué sucedió a la carreta? . . . . .	61
El arón llega a Beit Shémesh . . . . .	63
<i>Nuestros Sabios: Algunos objetos santos conservados</i> para generaciones futuras . . . . .	65
La gente de Beit Shémesh es castigada . . . . .	66
El arón es entregado al cuidado de Avinadav . . . . .	67
 <b>Una serie de preguntas, Parte I</b> . . . . .	 68
 Shemuel, el Juez . . . . .	 69
<i>Nuestros Sabios: Trabajar para la comunidad leshem shamáim</i> . . . . .	70
<i>Un Midrash: Hashem honra a Shemuel</i> . . . . .	71
La asamblea en Mitzpé . . . . .	71
Una nueva guerra contra los pelishtím . . . . .	72
Los hijos de Shemuel no siguen los pasos de su padre . . . . .	73
Benei Israel quieren tener un rey . . . . .	76
Los derechos de un rey judío . . . . .	79
<i>Un Midrash: Benei Israel lamentan su pedido</i> . . . . .	81
Los asnos de Kish . . . . .	81
<i>Un Midrash: Nair, el “Iluminador de la calle”</i> . . . . .	82
Shaúl busca al profeta . . . . .	84
Shaúl encuentra al vidente . . . . .	86
<i>Una lección: Hashem guía los pasos del hombre</i> . . . . .	87
La comida . . . . .	89
Shaúl visita a Shemuel el naví . . . . .	90
El primer rey judío es ungido . . . . .	91
Tres señales son predichas . . . . .	93
Cómo fueron cumplidas las señales . . . . .	96
Shaúl regresa a casa . . . . .	98
El rey es elegido públicamente . . . . .	99
Shaúl no es aceptado por todo Benei Israel . . . . .	100
El rey de Amón amenaza atacar . . . . .	102

<i>Un Midrash: El mensaje profundo en las palabras de Najash</i> . . . . .	103
La batalla contra Amón . . . . .	105
Shaúl es coronado una segunda vez . . . . .	105
La primera parte del discurso de despedida de Shemuel . . . . .	106
<i>Nuestros Sabios: Ser cuidadosos con la propiedad de otros</i> . . . . .	107
La segunda parte del discurso de despedida de Shemuel . . . . .	108
Shemuel realiza un milagro . . . . .	109
<i>Nuestros Sabios: Hashem trae lluvia por los tzadikím</i> . . . . .	111
La conclusión del discurso de Shemuel . . . . .	112
<i>Nuestros Sabios: La importancia de orar por otros</i> . . . . .	113
Shaúl es probado en Guilgal . . . . .	114
El castigo de Shaúl . . . . .	117
El triste estado del ejército judío . . . . .	117
<i>Un Midrash: Cómo Shaúl y Ionatán obtuvieron armas</i> . . . . .	118
El osado plan de Ionatán . . . . .	119
<i>Un Midrash: El hombre pobre que rehusó desesperarse</i> . . . . .	120
La señal de Hashem . . . . .	123
La batalla . . . . .	123
Ionatán viola el decreto de su padre . . . . .	125
Benei Israel pecan . . . . .	127
El goral (suerte) decide . . . . .	129
Shaúl derrota a los enemigos vecinos . . . . .	130
La familia de Shaúl . . . . .	131
<b>Una serie de preguntas, Parte II</b> . . . . .	132
A Shaúl le es ordenado destruir Amalek . . . . .	133
El crimen de Amalek . . . . .	133
Shaúl se prepara para la batalla . . . . .	135
Shaúl es probado . . . . .	136
<i>Una parábola: La mala madre</i> . . . . .	137
La batalla contra Amalek . . . . .	139
Shemuel descubre el pecado de Shaúl . . . . .	139
El profeta Shemuel censura a Shaúl . . . . .	140
El castigo de Shaúl . . . . .	141

El fin de Agag .....	143
<i>Un Midrash:</i> El “pequeño” error de Shaúl .....	144
<i>Un Midrash:</i> La carta de los hombres sabios de Persia .....	145
Shemuel se separa de Shaúl .....	146
A Shemuel le es ordenado ir a Beit Léjem .....	147
<i>Nuestros Sabios:</i> El hombre mezuzá .....	148
Qué sucedió en Beit Léjem .....	149
<i>Un Midrash:</i> Cuatro personas que nunca pecaron .....	149
<i>Un Midrash:</i> Hashem cuenta toda palabra de un tzadík .....	150
El nuevo rey .....	151
<i>Un Midrash:</i> David, el pastor .....	151
Shaúl está deprimido .....	154
Benei Israel son amenazados por un gigante pelishtí .....	156
David en el frente de batalla .....	158
David ofrece pelear con el gigante .....	161
Preparativos para el duelo .....	161
<i>Un Midrash:</i> El secreto del shemen hamishjá .....	162
<i>Un Midrash:</i> Las cinco piedras de David .....	163
David contra Goliat .....	163
<i>Un Midrash:</i> Una recompensa por llorar y una recompensa por quedarse ..	164
El fin de la guerra .....	167
Los ancestros de David son investigados. ....	168
La amistad entre David y Ionatán .....	170
Las alabanzas de David son cantadas. ....	171
El cambio en la conducta de Shaúl .....	172
Hashem salva la vida de David .....	174
Shaúl quiere a David como yerno .....	176
David se casa con Mijal .....	177
Ionatán intenta cambiar la opinión de Shaúl .....	178
Shaúl intenta una vez más matar a David .....	179
Mijal salva a David .....	180
David escapa al Beit Hamidrash de Shemuel .....	182
Shaúl descubre el paradero de David .....	183
David se queja a Ionatán .....	185
El plan .....	187

La comida de Rosh Jódesh en el palacio .....	189
Ionatán hace señales a David .....	191
David en Nov .....	193
David en la tierra de los pelishtím .....	197
<i>Un Midrash: Todas las creaciones de Hashem tienen un propósito</i> .....	199
<b>Una serie de preguntas, Parte III</b> .....	201
David y su familia en la cueva de Adulam .....	202
Shaúl tiene noticias del regreso de David .....	203
El lashón hará de Doeg .....	204
La tragedia .....	206
¿Quiénes fueron las partes culpables en este pecado y cómo fueron castigadas? .....	208
Eviatar escapa .....	209
David salva la ciudad de Keila de los pelishtím .....	210
El Rey Shaul marcha contra Keilá .....	211
Un nuevo pacto entre David y Ionatán .....	212
La gente de Zif informa a Shaúl del lugar de escondite de David .....	213
<i>Un Midrash: El castigo de aquella generación</i> .....	214
Un estrecho escape en la “Roca de las Separaciones” .....	215
<i>Un Midrash: El milagro en la roca</i> .....	216
Shaúl y David se encuentran en una cueva .....	216
La bondad de David para con Shaúl .....	218
David ruega a Shaúl cesar de perseguirlo .....	220
Los sirvientes de David acuden a Naval .....	223
<i>Un Midrash: Quién da tzedaká a quién</i> .....	227
David quiere castigar a Naval .....	227
Las acciones sabias de Abigail .....	228
<i>Nuestros Sabios: ¿Qué le sucede al alma después de la muerte?</i> .....	229
El fin de Naval .....	231
David contrae matrimonio con Abigail y Ajinoam .....	231
Mijal es entregada a otro hombre .....	232
David entra al campamento de Shaúl .....	233
David perdona la vida de Shaúl .....	234

David discute con Avner y Shaúl . . . . .	236
David escapa a la tierra de los pelishtím . . . . .	238
David se quiere mudar . . . . .	240
En Tziklag . . . . .	240
Los pelishtím se preparan para la guerra . . . . .	241
Shaúl busca descubrir el futuro . . . . .	242
Una visita a la maga del Ov . . . . .	244
<i>Un Midrash: Shemuel teme el juicio de Hashem</i> . . . . .	245
El profeta Shemuel habla . . . . .	246
Shaúl regresa a Benei Israel . . . . .	247
David es rescatado de su dilema . . . . .	249
Una tragedia en Tziklag . . . . .	251
La persecución . . . . .	252
<i>Un Midrash: Los milagros en la batalla contra Amalek</i> . . . . .	253
<i>Un Midrash: Hashem devuelve midá kenégued midá</i> . . . . .	254
David regresa hasta los doscientos hombres a quienes dejó atrás . . . . .	255
Qué hizo David con el botín . . . . .	256
La batalla contra los pelishtím . . . . .	257
<i>Un Midrash: Por qué Shaúl cayó en combate</i> . . . . .	259
Los pelishtím maltratan los cuerpos de Shaúl y sus hijos . . . . .	260
El entierro de Shaúl . . . . .	261
<i>Un Midrash: La recompensa por sepultar a los muertos</i> . . . . .	261
¿Cómo se comparaba Shaúl con David? . . . . .	262
El sufrimiento de David . . . . .	263
Fuentes básicas empleadas para el texto . . . . .	265
<b>Una serie de preguntas, Parte IV</b> . . . . .	266
Respuestas para las series de preguntas . . . . .	266
Glosario . . . . .	268

**POR FAVOR, PRESTEN ATENCION:**

En las series de preguntas más de una  
respuesta puede ser correcta.



## **DE QUE TRATA EL LIBRO DE SHEMUEL I**

Shemuel era un profeta y uno de los grandes líderes. El comienzo de este libro habla con relación a sus parientes y cómo el creció. Pero la principal historia de Sefer Shemuel I es con relación a dos reyes: Shaúl y David. Los dos fueron ungidos por Shemuel.

## El fin del período de los shoftím/jueces

**L**os shoftím (jueces) fueron los líderes de *Benei Israel* por 350 años.

El último juez mencionado en el Libro de Shoftím fue Shimshón. Después de su muerte se hizo cargo Eli Hacoheh (עלי)

Eli descendía del hijo de Aharón, Itamar. Su conocimiento de Torá era tan sobresaliente que él fue designado como la cabeza del Gran *Sanhedrín* (la más alta corte judía de ley). El sabía toda la Torá que había sido transmitida de una generación a la siguiente desde Moshé Rabeinu. Más tarde enseñó todo esto al nuevo líder, Shemuel, quien se convirtió en la cabeza del Gran *Sanhedrín* después que Eli murió.

## Elkana y sus esposas

**E**l *tzadik* (justo) más grande en la generación de Eli fue un hombre llamado Elkana. Elkana vivía en *Har Efraím*, y se decía que era tan santo como todos los *tzadikím* de su generación juntos.

Elkana era un *leví*, y un descendiente de Koraj. (Fue probablemente llamado en pos de un ancestro, dado que sabemos que Koraj también tuvo un hijo de nombre Elkana).

Elkana se casó con una mujer llamada Jana. Ella tenía un carácter maravilloso y estaba llena de buenas acciones. “Jana” significa “una mujer de gracia”. (El nombre es derivado de la palabra (יָרַ / gracia). Más tarde ella se convirtió en una *neviá*, una profetisa.

Elkana y Jana querían mucho tener hijos. Mas el tiempo pasaba, y aún Jana no tenía un bebé. Ellos esperaron diez años, orando a Hashem todo el tiempo, pero nada sucedía.

Jana dijo, “La Torá nos cuenta que cuando nuestra madre Sara no tuvo hijos, le pidió a Abraham que tomara una segunda esposa. ¡Permíteme hacer lo mismo!”

Jana rogó a Elkana, “¡Por favor, desposa a otra mujer! Espero que por este *zejut* (mérito), ¡Hashem pronto me dará un niño!”

Elkana escuchó a Jana y se caso con una segunda mujer. Ella también era muy especial. Su nombre era Penina, el cual significa “perla”. Dado que la sabiduría de la Torá es “más preciada que perlas”, el nombre “Penina” alude a que ella era una mujer sabia.

Después de un tiempo, Penina dio a luz un bebé varón. Elkana estaba muy feliz. Jana, asimismo, esperaba que ahora Hashem escucharía sus *tefilot* (oraciones), y le daría un hijo también.

Mas no sucedió. En cambio, ¡Penina tuvo un segundo hijo!

Jana continuó orando, pero permaneció estéril, ¡aún después de que Penina dio a luz un tercer hijo!

Jana continuó pidiendo a Hashem un bebé, mas El no aceptó sus *tefilot*. Mientras tanto Penina continuó teniendo más hijos.

Después de dieciocho años de matrimonio con Elkana, Jana era todavía estéril, mientras Penina ¡tenía diez hijos!

## Pregunta

¿Por qué Hashem no dio a Jana hijos?

## Una respuesta

Jana no fue la primera *tzadeket* (mujer recta) estéril. ¡La esposa de Abraham, Sara, tenía noventa años de edad cuando dio a luz a Itzjak! Y la esposa de Itzjak, Rivka, esperó veinte años por un hijo, después de lo cual ella dio a luz mellizos, Iaakov y Esav.

La esposa de Iaakov, Rajel, también, tuvo que esperar muchos años hasta que Hashem le concedió un hijo, Iosef. Vemos frecuentemente que Hashem no les otorga a los *tzadikim* algunas cosas que ellos quieren o necesitan enseguida, tal como hijos, dinero o salud. ¿Significa ello que a Hashem no le agradan? *Jas veshalom*, (Di-s libre), todo lo contrario.

Para entender este punto un poco mejor, debemos pensar primero acerca del propósito para el cual Hashem nos creó. ¿Cuál es nuestro principal objetivo en la vida?

¿Es disfrutar nosotros mismos o hacer mucho dinero? ¿Es hacer *mitzvot* (mandamientos)? ¿Es aprender tantos idiomas como sea posible, o aprender tanta Torá como podamos?

La respuesta es que Hashem - Quien está lleno de bondad - creó a la gente porque El deseó ser bueno con ellos y concederles el más grande placer que hay.

¿Qué es exactamente eso?

Si preguntas a diferentes personas, obtendrás diferentes respuestas.

Un niño pequeño podría decir: ¡Un chupetín!

Un preescolar: ¡Un paseo excitante en un parque de diversiones!

Un estudiante de escuela primaria: Un juego de básquet - nadar - leer - un paseo en bicicleta - Pepsi Cola.

Un estudiante de secundaria: Un verano en campamento - un viaje a un país extranjero - una buena grabación musical o un libro interesante.

Una madre ocupada: Media hora para relajarse, con nada para hacer.

Abuelos: Observar a los nietos crecer en el camino de la Torá.

Hashem, sin embargo, es el único que sabe que nada de lo antedicho le otorga realmente a la persona el Verdadero, Más Gran Deleite. Pues no hay nada más placentero en el mundo que la alegría sentida por el alma de la persona estando junto con Hashem. Este es un deleite el cual está por encima de todos los otros por lejos y no puede siquiera ser comparado a ellos, tanto sean chupetines, juegos de básquet, buena comida, viajes excitantes, o lo que le guste.

Pero para este tipo de placer necesitamos alguna preparación. Muchos placeres lo necesitan. Por ejemplo, un libro puede ser disfrutado sólo después que hemos aprendido cómo leer; nadar es más divertido si sabemos cómo hacerlo apropiadamente; y una torta sale fuera del horno sabiendo deliciosa si seguimos la receta y utilizamos buenos ingredientes.

Así también, a fin de tener el gran deleite de estar cercanos a Hashem, necesitamos “entrenamiento”. Hashem “nos entrena” mientras atravesamos la vida. Para alguna gente, el “entrenamiento” viene en la forma de problemas, tales como enfermedad, guerra, carencia de hijos o pobreza. Tales desgracias pueden ocasionar que una persona ore a Hashem de un modo que nunca hizo antes. Ellos por tanto lo llevan más cerca de Hashem que lo que él podía haber siquiera estado sin sus problemas.

Los *tzadikim* pueden algunas veces no obtener lo que ellos anhelan, porque Hashem sabe que sus problemas fortalecen su *bitajón*, confianza en El. Ellos oran más profundamente y llegan más cerca de El que lo que de otro modo hubieran hecho. Sus malas experiencias elevan sus *neshamot* (almas) a tal alto nivel que podrán recibir la más gran medida de placer en *Olam Habá* (Mundo Venidero).

Seguramente has leído acerca de verdaderos judíos de Torá quienes atravesaron campos de concentración o vivieron a través del comunismo. Ellos nunca perdieron su fe en Hashem y permanecieron leales a El todo el tiempo. Se volvieron grandes a causa de sus problemas. Disfrutarán de una maravillosa recompensa en *Olam Habá*.

Realmente, una persona que se siente tan cerca de Hashem disfruta ya su estadía en este mundo. Está siempre satisfecha, sin importar cuán arduas las cosas sean, porque sabe que todo ha sido planeado por Hashem para lo mejor para ella.

Regresando a nuestras madres y a Jana: Ellas eran muy especiales, mujeres rectas. Hashem sabía que si ellas no tenían hijos de inmediato, sus plegarias las llevarían más cerca de El.

Además, los hijos nacidos después de tantos años de espera y confianza en Hashem, serían extra santos.

Jana era una gran *tzadeket*. Su esposo, Elkana, se dio cuenta y la

apreció por ello.

## Penina tiene una idea osada

**P**enina se preguntaba por qué ella seguía teniendo bebés, mientras Jana se mantenía sin hijos.

“Seguramente, Hashem no le está dando hijos a Jana, porque es una tzadeket, y Hashem quiere que ella le ore”, pensó Penina. “¡Mas yo veo que ella sí ora! ¿Entonces por qué no le otorga un hijo?”

“¡Jana probablemente no está orando suficientemente fuerte!” Penina decidió. “¡Hashem quiere que sus *tefilot* sean más fuertes! Quizás ella se acostumbró a su triste situación y no está rogando a Hashem por un bebé con todo su corazón.

“¿Cómo puedo ayudarla a orar mejor?”

Penina pensó un plan original y osado: “¡Yo la humillaré! ¡Entonces ella clamará a Hashem con todo su corazón! ¡Pero debo mantener mi plan muy en secreto, de otro modo Jana no lo tomará seriamente!”

A la mañana siguiente, cuando los hijos de Penina despertaron, ella estaba muy ocupada, como siempre. El bebé lloraba por atención y tenía que ser alimentado. Los más pequeños necesitaban ayuda para vestirse, y los muchachos más grandes querían el desayuno inmediatamente para que pudieran partir a tiempo para la *ieshivá* (*academia de Torá*). Penina no paraba ocupada, falta de aliento, asistiendo a un hijo tras otro. Todo el que vive en un hogar con niños pequeños puede imaginar cómo podría haber sido la casa de Penina.

Jana, por otra parte, nunca estaba apresurada. Ella tenía todo el tiempo que quería para orar, comer calmadamente, y cuidar de los deberes de su casa.

Aquella mañana, Jana se escandalizó al oír a Penina atormentádola, “¡¿Qué pasa contigo, Jana, que lo estás tomando tan descansado? ¿Por qué no te ocupas de tus hijos para variar?! Es tiempo que los despaches a la *ieshivá*, ¿no crees?!”

“¿Cómo puede hacerme ella esto a mí?” pensó Jana, sus ojos llenos hasta el borde de lágrimas. “¿Tiene que ser tan cruel y egoísta? ¿No piensa en mis sentimientos que puede herirme así con sus palabras?”

Jana intentó ignorar las palabras de Penina, pero Penina no se detendría. Más y más continuó atormentando.

“¡Apúrate, Jana, es tiempo de desayunar!” vociferó Penina. “Si no alimentas a tus hijos ahora, ¡ellos llegarán tarde!”

Jana no podía tolerarlo más. Lágrimas corrían por su rostro. Había un bulto en su garganta. Ella sentía que su vida no era nada sin hijos.

Nosotros debemos tener presente que la *tzadeket*, Jana, no quería hijos

por placer. Ella pensaba, “¡Si sólo tuviera hijos quienes pudieran ir a la *ieshivá* y aprender Torá! ¡Estoy perdiendo este gran *zejut* (mérito)! Cierto, tengo un esposo quien es un *talmid jajám* (erudito de la Torá), ¡pero miren a Penina! Ella tiene, además, hijos que todos con esperanza crecerán para tornarse *talmidei jajamím* (eruditos de la Torá). ¡¿Hay algo más maravilloso que una mujer anhele?!

Aquella mañana, las *tefilot* de Jana fueron más fuertes que nunca.

Cuando los muchachos de Penina regresaron a casa de la *ieshivá*, el tormento comenzó de nuevo.

“Bien, Jana”, Penina llamó. “¿qué preparaste de cena para tu familia?”

Esta escena comenzó a repetirse todos los días. Para Jana, la vida sin hijos no era digna de vivirse más. Ella se sentía tan miserable, que continuaba rogándole a Hashem con todo su corazón, “Hashem, sé que soy estéril. ¡Pero para Ti, nada es imposible! Le diste a Sara un bebé cuando tenía 90 años de edad. Tú estás a cargo de todo lo que sucede en el mundo. “¡Por favor dame un hijo!”

Podemos ver que el plan de Penina fue existoso. ¿Pero estuvo acertada en hacer la vida de Jana miserable?

Esta fue la propia idea de Penina. Ella no preguntó la opinión de un *talmid jajám*. Quizás, si hubiera preguntado a su esposo Elkana o a otro erudito de Torá, él no habría coincidido con ella.

Veremos más tarde las cosas terribles que le sucedieron a Penina porque ocasionó a Jana tanto dolor.

Ella actuó *leshem shamáim* (por amor al cielo), con buenas intenciones, pero su método no fue del todo correcto.

## **Elkana enseña a Benei Israel a viajar al Mishkán**

**L**a Torá ordena que todo judío mayor de *bar-mitzvá* debe visitar el *Beit Hamikdash* (Templo Sagrado) tres veces al año - para Pésaj, Shavuot y Sucot.

En el tiempo de Elkana, no había todavía *Beit Hamikdash* (*Templo Sagrado de Jerusalem*). En vez, un *Mishkán*, una tienda para Hashem, fue erigida en Shiló, en la tierra del *shevet* (tribu) Efraím\*.

---

\*Cuando *Benei Israel* entraron en *Eretz Israel*, Iehoshúa erigió el *Mishkán* en Guilgal, un lugar situado en la frontera oriental de *Eretz Israel*. Catorce años más tarde - cuando la tierra hubo sido conquistada y distribuida - el *Mishkán* fue transferido a una ubicación más central, Shiló, en la porción del *shevet* Efraím. Como en el tiempo de Moshé, su techo aún estaba hecho de tapices y

El *Mishkán* permaneció en Shiló por 369 años, por todo el período de los *shoftím*, hasta el tiempo de Shemuel.

Era una *mitzvá* (mandamiento) viajar al *Mishkán* en Shiló para *iom tov* (días de fiesta). Sin embargo, en el tiempo de Elkana, la mayoría de los judíos no observaban esa *mitzvá*.

Una de las razones para esto puede haber sido que *Benei Israel* habían escuchado malos reportes sobre los *kohaním* quienes estaban allí a cargo de los *korbanot* (sacrificios). De hecho, estos *kohaním* no eran otros que los hijos de Eli, el *Kohen Gadol* (Sumo Sacerdote), pero ellos no trataban la *avodá* (servicio) con el respeto apropiado.

Sin embargo, el *tzadik* Elkana no estaba buscando excusas para evitar la *mitzvá* de visitar Shiló. Cada año él viajaba al *Mishkán* para cada *iom tov* (y algunos Sabios explican que incluso emprendía la travesía una cuarta vez cada año, voluntariamente, a fin de ofrendar otros *korbanot*).

El sentía gran felicidad y alegría en cumplir esta *mitzvá*. Le daba una oportunidad de presentar sus respetos a su Señor, Hashem, visitándolo en Su Casa. Sentía que oraba mejor en aquel lugar santo. También, allí podía encontrar a Eli, el Sabio de la Torá más grande de la generación, así como también a otros eruditos, cuya compañía él disfrutaba.

La ley de la Torá establece que mujeres y niños no están obligados a visitar el *Beit Hamikdash*. A pesar de eso, Elkana nunca fue solo; él siempre llevó a sus esposas y todos los niños junto con él. Sabía que todos ellos se beneficiarían de una visita al *Mishkán*; les ayudaría a servir mejor a Hashem. Asimismo, *iom tov* (festividad judía) es más agradable cuando la familia está junta.

Elkana también invitaba a sus hermanos y hermanas, junto con sus familias, para unírsele. Y así la familia siempre viajaba en un gran grupo a Shiló para *iom tov*.

Elkana aún no estaba satisfecho. Porque él amaba y valoraba tanto la *mitzvá*, quería que todos los judíos la observaran.

¿Cómo podía emprender el logro de esto? él se preguntaba. ¿Debería pronunciar discursos? ¿Enviar mensajeros? ¿Y qué si *Benei Israel* no tomaban sus palabras seriamente?

Si quisieras introducir a un judío a la *mitzvá* de *Shabat*, por ejemplo, y supieras que esta persona todavía nunca vio un *Shabat* del modo que debería ser observado, ¿qué harías? ¿Le explicarías todo acerca de él por muchas horas, o lo invitarías a tu hogar para que pudiera ver cuán hermoso es un *Shabat* que

contenía los objetos hechos por Betzalel, mas sus paredes eran de piedra (mientras aquéllas en el desierto habían sido paredes de tapicería).

es apropiadamente observado?

La mejor cosa sería tenerlo en tu hogar y que él lo vea todo por sí mismo. Ninguna cantidad de charla puede lograr lo que la experiencia puede.

Elkana tuvo una idea similar. El vivía en *Har Efraím*, y el *Mishkán* estaba en la tierra del *shevet* Efraim, no demasiado lejos de su hogar. Mas Elkana ordenó a su familia, “Viajemos por una ruta indirecta, de modo que pasemos a través de la tierra de más tribus. Quizás, si otros nos ven en el camino para hacer la *mitzvá* de visitar Shiló para *iom tov*, ¡ellos nos imitarán!”

Elkana y su grupo partieron para el viaje meses antes de *iom tov*. Cuando la noche cayó, Elkana dijo, “¡Nosotros acamparemos fuera durante la noche al descubierto!” Naturalmente, un grupo de viajeros alojándose en la calle despertaría la atención de la gente del lugar. En toda ciudad o villa donde ellos pasaron una noche, los judíos preguntaban, “¿Adónde viajan?”

Elkana acercaría a él a los hombres del lugar. El enviaba a las mujeres de aquel lugar a sus esposas y hermanas, para que ellas pudieran enseñarles todo acerca de esta *mitzvá*.

“Estamos en nuestro camino al *Mishkán* en Shiló”, explicaba Elkana. “La *Shejiná* (Presencia Divina) de Hashem descansa allí sobre el *arón* (arca), ¡y vamos a servir a El allí! Miren a todos nuestros vecinos no-judíos -¡ellos tienen modos diferentes de honrar a sus despreciables dioses! ¿Por qué deberíamos nosotros los judíos, quienes servimos al gran Di-s viviente, solamente permanecer en casa en *iom tov* en vez de visitarLo en Su Casa? ¡¿No piensan que estoy en lo correcto?!”

Las esposas de Elkana hablaban de un modo similar a las mujeres judías que venían a hablarles.

Sus oyentes siempre respondían, “¡Tú estás absolutamente en lo cierto! ¡Es una vergüenza para nosotros no observar esta *mitzvá*!”

“Bien, ¿cuál es el problema, entonces?” Elkana los alentaba. “Vayamos juntos. Los esperaremos a que empaquen. “¡¿Les gustaría unirse a nosotros?!”

Los judíos en aquella aldea comenzaban a hablar sobre la idea de viajar a Shiló. Varias familias decidían unirse al grupo de Elkana en el viaje.

El grupo continuaba creciendo más vastamente al proseguir viajando. Por todas partes, sus miembros difundieron la palabra de que estaban en su camino al *Mishkán* en Shiló y darían la bienvenida a cualquiera que deseara unirse a ellos. ¡Cuando Elkana finalmente llegó a Shiló, fue en la compañía de varios cientos de familias judías!

Al año siguiente, Elkana dijo a su familia, “¡Para este *iom tov*, vamos a utilizar una ruta diferente para que judíos de otras partes de *Eretz Israel* también alcancen a oír acerca de esta *mitzvá*!”

Otra vez, el grupo de Elkana acampó a la intemperie, y judíos en otras



aldeas aprendieron que ellos habían estado descuidando una preciosa *mitzvá*. Una vez más, muchos se unieron a la caravana de Elkana.

Elkana mantuvo esta costumbre por muchos años. Al principio, cientos de familias emprendieron el viaje a Shiló. Más tarde, como la novedad se difundió, su número creció a miles. Eventualmente, todos los judíos una vez más observaron la *mitzvá* de visitar el *Mishkán* para *iom tov*.

¡Qué gran *zejut* (mérito) tuvo Elkana! No sólo él ciertamente influenció a *Benei Israel* para observar una *mitzvá*; él realmente causó que ellos se volvieran mejores judíos. ¿Cómo? Todo judío se benefició de visitar al *Mishkán*. Hubo algunos judíos quienes habían estado descuidando ciertas *mitzvot*; posiblemente ellos no sabían todos los *diním* (leyes). En Shiló, ellos encontraron *talmidei jajamím* (eruditos de Torá) y *tzadikím* quienes les hablaron y contestaron todas sus preguntas. Algunos judíos habían quedado retrasados en su estudio de Torá. Después de una visita a Shiló, se sintieron alentados para trabajar más duramente sobre esta *mitzvá* y lo intentaron más duramente.

Hashem dijo, “Elkana, tú solo has educado a todos los *Benei Israel* a mejorar su observancia de Torá y *mitzvot*. En ese *zejut*, Yo te daré un hijo quien se volverá un líder de la nación judía. El, también, educará a los judíos en Torá y *mitzvot* . \*

## Una visita de Iom Tov (festividad judía) al Mishkán (Tabernáculo) o al Beit Hamikdash (Segundo Templo de Jerusalem)

**C**uando un judío venía al *Mishkán* o *Beit Hamikdash* para *iom tov*, él estaba muy ocupado. Tenía que ofrendar tres clases de *korbanot* (sacrificios).

1. Una ofrenda *olá* llamada “*olat reiiá*/ el *olá* traído al ‘ver’ (visitar) a Hashem”. Este *olá* tenía que ser traído, de ser posible, en el primer día de *Iom Tov*.

El judío venía al patio del *Mishkán* con un toro, o una oveja macho, o

\*Nosotros tenemos mucho que aprender de Elkana. Frecuentemente tendemos a pensar, “¿Qué diferencia hace si trato duramente de cumplir o no una cierta *mitzvá*? ¿A quién le importa? Por ejemplo: “Mis amigos frecuentemente hablan *lashón hará* (calumnias). Dado que no puedo influenciarlos para detenerlos, podría también unirlos”.

Es cierto que una persona no puede cambiar el mundo. Pero puede cambiarse a sí misma. Y eso hace una gran diferencia a otros, porque la conducta de las personas está influenciada por aquellos en derredor a ellos. Si fijas un buen ejemplo, otros te seguirán. Contrariamente a lo que puedas creer, tu conducta afecta a la de los otros incluso si no es obvia.